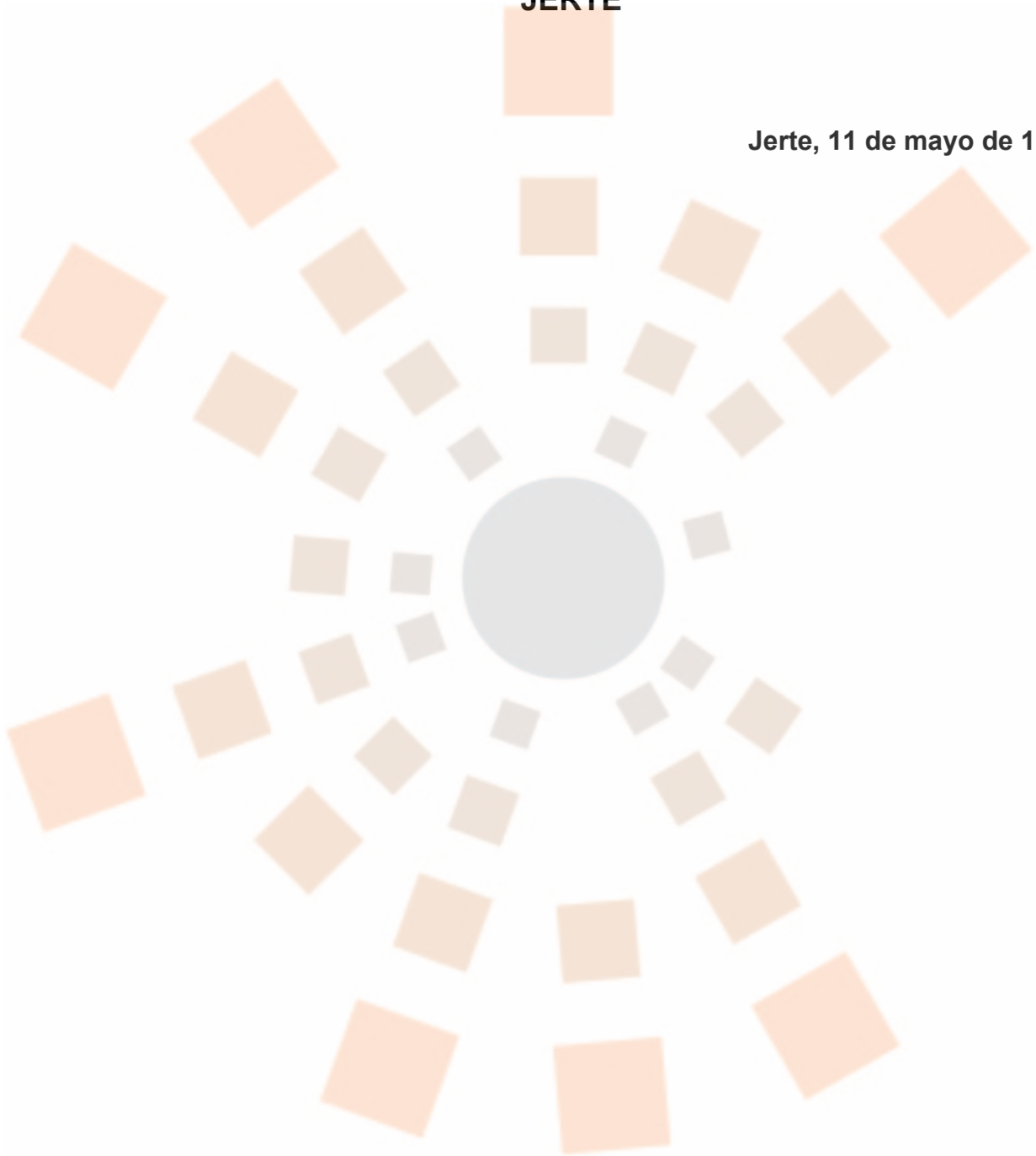


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA
INAUGURACIÓN DEL CAMPAMENTO JUVENIL Y HOSPEDERÍA DEL
JERTE**

Jerte, 11 de mayo de 1999



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DEL CAMPAMENTO JUVENIL Y HOSPEDERÍA DEL JERTE

Jerte, 11 de mayo de 1999

Señor Alcalde del Jerte, cuerpo de la corporación local, señoras y señores, queridos amigos.

Los que están al sol, si quieren ponerse por aquí, pueden hacerlo ¿eh?, porque me da fatiga que estén ahí con la temperatura que tenemos y, la verdad es que en este paraje, casi más que hablar lo que apetece es tumbarse al césped, ¿verdad?, pues el que quiera tumbarse que se tumben también, que yo voy a ser breve.

Estaba mirando mientras hablaba el Alcalde, cuando hemos hecho el recorrido de las instalaciones de este campamento, estaba pensando ¿quién sería el imbécil que dijo, hace ya muchos años, que Extremadura era un desierto?, hay que ver la cantidad de tonterías que se dicen en la vida ¿no?, pues ésta de que Extremadura era un desierto es una de las estupideces más grandes que se han oído nunca, y si pudiéramos conocerlo, habría que traerlo y subirlo por la garganta, hasta que ya con la lengua fuera reconociera que ésto no es un desierto, que ésto es un auténtico vergel. Cuando nos hicieron creer muchas veces que ésto era el desierto, y el problema no es solamente que lo crean la gente de fuera de Extremadura, el problema es que todavía sigue habiendo extremeños que siguen pensando que no somos la región que afortunadamente somos.

Este campamento que hoy inauguramos, no es un campamento nuevo, es un campamento viejo, es decir lleva muchos años, y cuando lo hicieron, que lo hicieron para los jóvenes, me imagino que elegirían el sitio pensando que este era un sitio magnífico, extraordinario, maravilloso, porque no creo que fueran tan malos como para traer aquí a los jóvenes a castigarlos, es decir buscaron un sitio bello, bonito, agradable y lo trajeron. Pues si en lugar de hacer, de haber hecho sólo un campamento para adoctrinar, hubieran utilizado esta belleza, seguramente no se hubiera dado la paradoja, que todavía sigo sin entender, de como una zona como ésta, en los años 60 y en los años 70, tuvo tantísima emigración, porque en algún punto de Extremadura, en algún sitio de Extremadura se puede comprender, no justificar, pero se puede comprender que, hombre, que ante la pobreza del suelo, ante la falta de industria que había en los años 50, en los años 60, pues que la gente tuviera que salir, pero cuando uno viene aquí y ve ésto, dice ¿cómo es posible que de aquí también tuvo que emigrar muchísimos extremeños, muchísimos jerteños, muchísima gente del Valle, porque es incomprensible, porque esta riqueza siempre ha estado, no, no hace quince años que existe, no, hace más, siempre ha estado como estuvo siempre la ..., siempre desde que la construyeron, la ciudad monumental de Cáceres, el Teatro Romano de Mérida, la Plaza de Trujillo, todo ésto ha estado siempre. La pregunta es ¿por qué a nadie se le ocurrió antes haber

utilizado turísticamente lo que es una belleza impresionante y que bastaban hacer unas cuantas cosas para que en lugar de haber salido para allá, la gente hubiera venido para acá, y fíjense lo que hubiera cambiado esta región si en lugar de haber cogido la carretera para allá la hubieran cogido la carretera para acá.

Claro había que hacer unas pocas cosas pero algunas fundamentales, desde luego comunicaciones, había que hacer buenas carreteras, todavía falta que el Gobierno haga la 110. Preguntaba antes una vecina por allí: “¿No viene usted mareado del viaje?”, un poquito, un poquito porque curvas hay para dar y tomar ¿no?. Pero había que hacer buenas comunicaciones que permitiera a la gente venir. Había que hacer instalaciones turísticas que permitiera a la gente alojarse, y ésto es lo que se está haciendo, con este campamento que hoy inauguramos y con la hospedería que acabamos de inaugurar y que es una preciosidad. Felicito a los arquitectos, a la empresa constructora de ahí y de aquí, creo que han hecho algo maravilloso, porque no se trata sólo de cambiar para que ésto dé riqueza, se trata que cuando cambiemos nos reconozcamos, es decir yo, yo puedo cambiar, me puedo quitar la barba, me puedo pelar la cabeza, pero cuando me miro al espejo tengo que saber que soy yo, porque si no me reconozco, entonces ese cambio no ha servido para nada, y esto que pasa con las personas pasa también con los territorios, con las comarcas, con las regiones, si el cambio es muy bueno, y es necesario cambiar para avanzar, para progresar, pero si el cambio hace que los que vienen detrás de nosotros ya no se reconocen como gente del Valle, por hablar del sitio en el que estamos, entonces el cambio ha sido malo. Claro que esto se podía haber cambiado de una forma más rápida, haciendo rascacielos, haciendo hoteles de 20 plantas, etc., y este cambio seguramente hubiera traído algo de riqueza, pero no nos reconoceríamos, habríamos perdido nuestra identidad, y todo cambio necesita que la identidad se mantenga, por eso que tanto la hospedería como el campamento que acabamos de inaugurar, hace que sigamos sabiendo donde estamos, sigamos sabiendo que estamos en Jerte, que estamos en el Valle y que esto lo enriquece, pero no lo hace irreconocible, sigue siendo reconocible para el resto de los que viven aquí y para los que no viven aquí y que pueden venir a contemplarlo,

Por lo tanto, yo creo que se está dando un paso espectacular, no podíamos imaginar hace diez o doce años que Extremadura iba a ser un destino turístico, un sitio de venida, y ya lo está siendo, el año pasado vinieron dos millones de turistas a Extremadura, ¿es una cifra alta o baja?, hombre, si tenemos en cuenta que en España viven 40 millones y somos 40 millones los españoles, quiere decir que viene por cada español otro de fuera. Bueno, pues aquí como somos un millón y vienen dos millones, quiere decir que por cada extremeño vienen dos de fuera, es una cifra importante, es una cifra importante y que estoy seguro que va a ser muchísimo más importante a medida que se vaya montando iniciativas, como este campamento, como la hospedería, como la cantidad de casas rurales que se están haciendo y que felicito a los promotores, como la cantidad de rutas alternativas, etc., etc., que está consiguiendo algo que los extremeños nunca habíamos imaginado, que es que aquí se podía venir a hacer turismo, turismo distinto del turismo de playa, del turismo masificado, pero un turismo que, sin duda, promete dar puestos de trabajo, promete traer riqueza a la región y promete, en definitiva, el que ese camino hacia allá que tuvimos que hacer tantos extremeños pues ya sea un camino hacia acá que es lo que hace que la región tenga una fuente más de riqueza en un sector tan importante como es el sector turístico.

Este campamento no solamente es un lugar de alojamiento de los jóvenes, este campamento es un lugar de debate de los jóvenes, es decir frente a épocas anteriores donde aquí se venía a que se les adoctrinara, aquí no se va a adoctrinar a nadie, aquí lo que se va a permitir es que la gente discuta, debate, hable, aporte ideas, soluciones, etc., etc., y además es una alternativa, estamos al lado de la garganta del infierno, pues es una alternativa para muchos jóvenes que en algunos fines de semana se meten en su garganta un verdadero infierno, entonces en lugar de meterse en la garganta el infierno, que vengan a la garganta del infierno que seguramente será mejor para ellos y será mucho mejor también para Extremadura. Porque el proyecto que tenemos en marcha de que Extremadura por fin se incorpore en una revolución, en la revolución de la información, de la sociedad de la información, etc., depende mucho de que los jóvenes sean capaces de captarla, de asumirla, de verla, y de, por lo tanto, de tirar para adelante. Y es fundamental que en sitios como este sean capaces de discutir, de hablar, de aportar sugerencias, de aportar soluciones, sin ningún tipo de límites. El joven no tiene que tener límites, los límites los tenemos los gobernantes, que no podemos hacer todo lo que queremos, pero los jóvenes no tienen que tener ningún límite, ninguno, proponer las ideas más peregrinas, más descabelladas, porque siempre algunas serán muy interesantes y algunas se les ocurrirá que sean importantes y que a los que estamos gobernando no se nos ocurre, de igual forma que se nos ocurrió que el Valle del Jerte tenía posibilidades turísticas extraordinarias, de igual forma que hay iniciativas privadas que está empezando a desarrollar muchas alternativas que hacen posible que tanta gente nos visite, de igual forma para el futuro los jóvenes pueden pensar cosas muy interesantes.

Tenemos, por lo tanto, un potencial en la cereza, tenemos un potencial en los derivados de la cereza y esto, el desarrollo turístico de esta comarca no puede ser una alternativa a la cereza, sino un complemento importante a la cereza, un complemento importante a la cereza, y para ello hace falta, no solamente que se construyan cosas como la hospedería y como el campamento, sino hace falta también que sepamos exactamente que aquí hay un futuro importante para nuestros hijos y, por lo tanto, hace falta atender al visitante con un sentido de calidad, de percepción, de cosas bien hechas, que haga posible que no solamente el paisaje sea lo que la gente admire sino que también admire la calidad de nuestros productos, las limpiezas de nuestros servicios que eso, sin duda, traerá como consecuencia el boca a boca y el que la gente pueda seguir viniendo cada vez con más intensidad, pero cada vez con más respeto hacia este magnífico patrimonio y que, en definitiva, nadie tenga nunca más que salir de la región y podamos vivir de los recursos naturales y de esos recursos naturales podamos hacer una fuente importante turística para la región.

En el Valle del Jerte tenemos un núcleo fundamental del turismo en Extremadura, el Valle del Jerte es una zona rica, pero puede ser muchísimo más rica si de verdad somos capaces de compaginar el sector productivo con el sector servicio y un sector servicio creado alrededor del turismo que haga posible que la calidad sea la nota de identidad de Extremadura.

Nosotros seguramente por ser un millón de habitantes no podemos ofrecer mucho, mucha cantidad, pero no hace falta, si ofrecemos mucha calidad, la calidad vale tanto como la cantidad. No podremos ofrecer las playas que ofrecen en el litoral español, y allí va mucha cantidad, si ofrecemos mucha calidad seguramente

ganaremos la batalla y dentro de poco tiempo Extremadura será destino turístico de toda España y de toda Europa.

Así que felicidades a todos los que están haciendo posibilidad este sueño que hace sólo unos años era casi impensable. Felicidades al Alcalde de Jerte por el trabajo constante que ha hecho a lo largo de los ocho años, por las peticiones que ha hecho para su pueblo, que muchas hemos podido cumplir, y deseo que al final todos los ciudadanos de este Valle sepan que este Valle hay que conservarlo, pero al mismo tiempo hay que explotarlo, explotar en el sentido de que nuestros hijos puedan reconocerse también en este Valle que le dejamos como herencia.

Nada más y muchas gracias.

